

China, Japón, Corea del Sur, Singapur, Australia y Nueva Zelanda, las diferencias son notorias.

Ahora bien, ¿Qué factores han influenciado la diferencia en el manejo de la pandemia entre estas regiones? La respuesta es compleja y tiene que ver con una serie de elementos de política pública, pero, también culturales, que han generado un manejo más eficiente de la crisis en la región Asia-pacífico, que le posiciona a la vanguardia global de la normalidad post-pandemia, especialmente, con ventajas en el plano económico y, por lo tanto, geopolítico.

Un primer argumento relevante que la crisis está evidenciando, es que el éxito para enfrentar la pandemia, no necesariamente está vinculado a un tipo de régimen político (democracia vs. autocracia), ya que, en Asia convergen regímenes democráticos (Japón, Corea del Sur y Taiwán) y, autoritarios (China y Vietnam) y, a pesar de eso, no parece existir una diferencia abrupta en el manejo de la pandemia. Por el contrario, en occidente la mayoría de las democracias han encontrado problemas, para controlar la crisis tanto en Europa como en América, aunque también, se han generado buenas respuestas como en el caso de Alemania o Uruguay; esto demuestra que, no existe necesariamente, una relación de causalidad entre el régimen político y el manejo de la pandemia.

Un segundo elemento está relacionado con el tema del aprendizaje; tal como señaló Napoleón: “aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla” y, es que los países asiáticos, durante este siglo, ya se habían enfrentado a crisis de salud ocasionada por este tipo de virus que afectan el sistema respiratorio (SARS y MERS); razón por la cual, probablemente, sus sistemas de alerta temprana y herramientas de seguimiento de contagio estaban más desarrollados. Ciertamente, en América y Europa, se le hizo frente y de manera exitosa al virus AH1N1 y, se colaboró en la contención del Ébola en el 2014, sin embargo, ha quedado claro que los modelos de atención y, especialmente de seguimiento de contagio, no eran tan robustos como en Asia.

En tercer lugar, hay una serie de factores institucionales que parecen favorecer el manejo de esta crisis, a saber, las capacidades de los estados, el compromiso de la sociedad, así como liderazgos responsables y proactivos. Sin embargo, cuando ocurre lo contrario, y, se encuentran administraciones públicas débiles y, existe una polarización social, a la vez que, hay un constante cuestionamiento de los liderazgos, la crisis de salud se ha salido de control, un claro ejemplo, son los casos de Brasil, México y los Estados Unidos. Estos factores cobran relevancia, cuando se revisan el tipo de medidas generadas para el manejo de la crisis, las cuales, han sido similares en todo